

LA FEDERACIÓN IGUALADINA

ECO DEL PROLETARIADO

PRECIOS DE SUSCRICION

Un trimestre.	4 Peseta
Paquete de veinte números.	1 id
Numero suelto.	5 Céntis
El pago es por adelantado.	

SE PUBLICA TODOS LOS VIERNES

Administración y Redacción
Santa Catalina, 17

Los documentos, comunicaciones y escritos que se remitan por conducto de los obreros y sean de interés social, se publicarán gratis, como igualmente los que versen sobre hechos que los mismos garanticen. No se devuelven originales.

LO QUE DEBE SER LA MUJER EN EL PORVENIR

Siendo nuestro objeto al redactar este artículo, ir determinando los preliminares sobre lo que entendemos que debe ser la mujer en el porvenir, no queremos sentar jurisprudencia sobre tan árduo problema, porque consecuentes con el progreso, aceptamos todas las evoluciones que se realicen dentro de los eternos principios de justicia.

Grandes han sido las evoluciones que ha verificado el siglo XIX en sus dos primeros tercios con la destrucción del *derecho de pernada* y el aniquilamiento casi completo de celibatismo: pero si al concluir su último tercio lograra romper todos los obstáculos que se oponen al desenvolvimiento de la libertad de la mujer, podría decirse, sin temor de equivocarse, que la emancipación de la especie humana se había realizado ó estaba próxima à verificarse.

Grande, grandísima ha de ser también la abnegación de la mujer para poder emanciparse de las trabas que oprimen su desenvolvimiento, impidiendo que cumpla su misión en el mundo; pero confiando en la fecundidad de su imaginación y en su esquisito gusto hácia lo sublime y lo bello, creemos que hará un supremo esfuerzo para salvarse del confesionario y del *hombre negro*, base primordial de la tiranía.

Son tantos los obstáculos que se oponen à vuestra libertad, queridas compañeras, y tan fuertes las cadenas con que os aprisionan, que puede decirse que no existe otro sér en la sociedad presente mas esclavo ni mas degradado; sin embargo, el Progreso, ley ineludible, hará que por encima de toda costumbre y aun de todas las leyes hechas por los hombres para esclavizaros, resalte vuestra personalidad triunfante en la lucha tenaz que debe sostener por emanciparte.

Has de tener en cuenta, mujer, que vives en una sociedad de privilegios, basada en la desi-

gualdad de condiciones económicas; y que, aun encontrándote entre las que disfrutaban de todas las comodidades de que carecen las proletarias, siempre estarás sujeta à la voluntad y los caprichos del hombre.

Nosotros, los socialistas revolucionarios, queremos hacer desaparecer todas las trabas que te oprimen, para que tengas à ser en la sociedad del porvenir nuestra compañera en vez de nuestra esclava; queremos para ti un anchuroso campo donde no exista diferencia por el sexo, y donde no haya privilegios para nadie, donde pudiendo desarrollar libremente tus facultades, puedas dedicarte à desempeñar tu misión. No necesitas, ¡oh mujer! la idolatría ni la adulación del hombre; lo que te hace falta no es que éste te considere, para engañarte, como reina ni como diosa, sino puramente *como mujer*; el amor que debe mediar en la sociedad del porvenir entre los dos sexos, debe ser sin adoración, sin egoísmo, para que pueda fecundizar la paz y la armonía en la vida de los pueblos.

Para todo esto, mujer, te decimos que no sigas, es decir, que despiertes del letargo en que yaces, de ese aniquilador marasmo en que te han sumido todos los ritos y civilizaciones por que hemos atravesado.

Inclinada como eres, por tu peculiar organismo, à lo maravilloso, el hombre ha hecho de tí *una cosa suya*, mero adorno de su hogar, órgano automático de la reproducción, y con esto cree en su soberbia haber hecho todo; pero aun queda más, y es que elevándote hasta él, iguales tu misión con la suya, reivindiques los derechos de tu organismo, de la libre y espontánea manifestación de tu sér, y si bien halles en él, tu indispensable complemento, sea sin abdicación alguna.

Por eso, mujer, anhelamos arrancarte de la ignorancia, de la ciega fé que atrofia tu razón y petrifica tu sentimiento; para que entres en el templo de la ciencia à cooperar con tu ima-

ginación fecunda al bienestar de la sociedad, cuando libre de toda traba puedas producir grandes y benéficos resultados para el progreso y para el hombre.

¡Mujer, la civilización y la religión han hecho de tí un peligro, *nuestra tentación*; no lo olvides; la religión, en particular, ha proscripto el adorno de tus hechizos rebajando tu personalidad y menospreciando tu hermosura, que el catolicismo desdeña y el mesticismo destruye como instrumento del ángel tentador, prohibiendo te exhibas bajo caprichosos trages y supeditándote à su tutela más soberana, al propio tiempo que nos ofrece *el dominio* de tu cuerpo como una concesión extrema de la moral para moderar el ardor de los apetitos carnales!

El socialismo revolucionario, reconociendo aberración tanta, lo que eres y lo que vales, te grita: ven à nosotros..., y en nosotros... y *solo en nosotros* has de hallar tu rehabilitación.

Nosotros los socialistas, los colectivistas, creemos que la sociedad del porvenir tendrá su base en el amor, pero no à la manera que hoy se entiende, sino bajo la base de un amor grande, sincero, exquisito é infinito, que deje en libertad à uno y otro sexo para poder amar también à lo desconocido y à lo bello; à la ciencia y al arte, sin que en ninguno de los actos que entreambos realicen resulten lesionados en poco ni en mucho los derechos de ambos contratantes.

La escuela liberal, dejando à un lado tu modo de ser y desconociendo tu constitución, no se ha parado à estudiar tu organización fisiológica, cuando pretende que estudies carreras especiales, creyendo conseguir con esto tu emancipación.

No queremos ni podemos negar el beneficio que reportarás à la sociedad el día que estés educada, mujer; pero la educación que te conviene, es aquella que sea compatible con tu organismo. La naturaleza ha hecho de tí el ángel refrenador de las pasiones del hombre; el que dulcifica y atempera su sufrimiento; la madre querida y cariñosa de nuestros hijos, dándoles ese néctar nutritivo tan necesario à la vida del sér; y ¡oh, estupendo contraste! si tu, que estás dispuesta à realizar el bien, porque para amar y hacer bien has nacido, ¿cómo te has de constituir en un severo juez para dictar el terrible fallo de la inflexible ley contra el hombre, tu compañero y al mismo tiempo tu complemento?

La mujer, en la sociedad del porvenir, tiene una grande misión que cumplir en el hogar doméstico; los deberes de la maternidad y la educación moral y material de los seres que la rodean, para que; fortaleciendo su espíritu y di-

latando su conciencia, puedan ser útiles y provechosos à la sociedad, à la gran familia humana, compuesta de una sola clase.

Tu porvenir es grande por lo difícil, y sublime por sus consecuencias, porque al redimirte tu, nos redimimos todos.

¡Cómo de madres libres podrian nacer hijos esclavos!

LA MUJER CAIDA

HELA ahí, envuelta en perfumes y en vicios; hela ahí con mentida sonrisa, con miradas sin brillo, vendiendo placeres, exaltándose, levantando frenética en la orgía la copa humedecida por los labios de su amante; mostrando sus formas manoseadas y decaídas; jugando, gritando, blasfemando; hela ahí arrebataada por una vida tempestuosa; irredimible, aborrecida, sola en medio de su gran corte de queridos; hela ahí; esa es la cortesana.

El mundo lanza una eterna maldición sobre ella! pero ah! no hace mas que maldecir, no cuida de esas pobres criaturas, no indaga su historia; no hace distinción entre las perversas por degradación voluntaria y las débiles sin educación ni instrucción, arrastradas por un temperamento fatal, ó las que han caído impulsadas por la miseria y por la tentación. El mundo no sabe que algunas de esas infelices han luchado con el hambre, que han sufrido todos los tormentos imaginables, que al fin sin amparo, sin consejo, sin apoyo, no han tenido otro medio que caer. ¡Y bien! hélas ya cortesanas; el mundo las confunde; ya no tienen familia, hogar parientes, amigos; todo lo han perdido con el pudor, todo, hasta la esperanza de redención. Los hombres las tratan con dureza, los niños las persiguen y las insultan, las mujeres las desprecian con su desdén más cruel; la sociedad las abandona; la religión las maldice; ni una mano que las levante, ni una palabra de consuelo, ni una mirada de compasión. Es preciso que el mal se pervierta mas. Ellas son malas; han de ser peores.

¡La gran sociedad! La criatura caída no puede rehabilitarse. ¡Esta es la sublime máxima! Tú, mujer estraviada, no tienes derecho à quejarte; y si alguna vez sientes el deseo de redimirte y la aspiración à bonificarte, has de ahogar tus sentimientos y tus aspiraciones. El mundo te rechaza. No encontrarás esposo, ni puerta que se abra à tus súplicas. Tu hogar estará cerrado para tí; tu familia te rechazará como el mundo: tus amigas de otros tiempos te han olvidado y no te reconocerán. Vete, mujer perdida, cortesana vete; eres indigna de redimirte; por una vez que has sido mala, nunca puedes volver à ser buena; has de perecer en el peligro, has de ahogarte en el abismo; retoza, canta, se coqueta, rie, gasta, blasfema, se desenvuelta; ese es tu elemento; ahí nadie irá à estorbarte; al contrario; todos incitarán tu exaltación impúdica; sigue por ese camino fatal, aunque las espinas se te claven en los piés y en el corazón; sigue à pesar tuyo; y cuando llegue tu hora postrera, no tendrás más derecho que à reclamar del mundo un rincón de muro ó un lecho en

el hospital. Has de agonizar atormentada por sinsabores, olvidando tus placeres, mas no tus remordimientos, sin una voz amiga que endulce tus pesares, sin una blanda mano que cierre tus párpados. Despues, el silencio eterno. Oh! canta; rie, rie; cubre tu quebranto con esa risa impura, ya que no ha de haber nadie que cubra con lágrimas tu sepulcro.

La sociedad es la responsable de tu crimen; tú, criatura caída, lo eres tambien, pero ¿quién no es culpable en este mundo? ¿cuál es la mujer fuerte? Si despues de haber caído te arrepientes, ¿por qué no debes ser acogida? Oh! ¡y cuántas mujeres se arrepentirían de sus estravios, si el mundo no las repudiese! La sociedad que no te educa, que prevè tu caída, que hasta te proporciona los medios para tu perdición tentándote con la miseria ó con la lisonja; la sociedad que con sonrisa sarcástica te contempla perder el pudor, que te mira indiferente cuando ya estás caída, que te vilipendia, que no ve ni quiere ver tus lágrimas, que no oye ni quiere oír tus súplicas, que te deja abandonada; la sociedad, que te cierra las puertas de tu hogar y del trabajo, que te deja sola en tu agonía y te arroja à la huesa común, esa sociedad es la verdadera criminal.

Oh! ¡cuánto debes haber sufrido! ¡cuántas veces à la caída de la tarde, en aquella hora de reposo y de melancolía, encontrándote sola por casualidad, habrás recordado las ondas de blanco humo que brotaban de la pequeña chimenea de tu casa, la vieja silla en donde se sentaba tu abuelo, las inocentes expansiones de tu amor primero, los besos de tu madre, y las flores que tu misma plantaste en el huerto de tu casa! ¡cuántas lágrimas habrás derramado, herida por esos recuerdos! Sola, olvidada de todos, rodeada por el silencio, en tu aposento, recostada en un divan, contemplando el espacio y las estrellas que empiezan à brillar, ¡cuántos profundos suspiros has exhalado! ¡cuántas miradas has dirigido à lo lejos! ¡cómo has pensado volver à tus dichosos tiempos, à la tranquilidad, à la estimación, à la dignidad, à la vida!

Pero he ahí que varios jóvenes de *gran tono* entran en tropel à tu aposento. Esos jóvenes interrumpen tu contemplación y tus dulces recuerdos. Ea, cortesana, manos à la obra. Rie, provoca los sentidos, vende caricias. Esos jóvenes tienen derecho à gozarte; te pagan.—NOMEN

MISCELÁNEAS DOCTRINALES

Hemos recibido una colección de los números publicados del *Affamé* de Marsella, junto con los volúmenes de propaganda revolucionaria *La Ley y la Autoridad*. A los *Jóvenes*, por P. Krapotkine, y *Organización de la propaganda revolucionaria*, por J. Le Vagre.

Agradecemos al *Affamé*, de Marsella, y à la *Revolte* de Genevé la galantería.

El cólera Ferry-Tonkin en Marsella.

En una correspondencia dirigida desde aquella población à la *Revolte*, entresacamos lo siguiente:

«Al crear una publicación anarquista, hemos puesto

todo lo que estaba en nuestro poder para tal fin, mas no habiamos contado con el cólera Ferry-Tonkin que ha venido à hacer estragos en todo el litoral mediterráneo, de lo que ha salido la miseria mas atroz.

»Seis de nuestros amigos han sido condenados à 6 meses, 3 meses y 2 meses de prision por haber reclamado el derecho à la existencia; muchos otros están perseguidos y expulsados de Marsellæ; y otros (en gran número) se han visto obligados à ausentarse de la población à causa de la falta de trabajo.

»Es por esta situación por la que nos hemos visto obligados à suspender la publicación del periódico *L' Affamé*»

Para combatir el cólera Tonkin, hay los acordonamientos.

Para el Ferry, la acción revolucionaria.

Han visitado nuestra redacción *La Razon* de Moron, *El Chisme* de Pontevedra, *La Reforma* de Tortosa, y el *Diario de Vigo*.

Damos las gracias à tan apreciables colegas y dejamos desde luego establecido el cambio.

CREDO SOCIALISTA-REVOLUCIONARIO

Creo en el Socialismo revolucionario, Todo Poderoso, fomentador de la Agricultura, de la Industria y del Comercio, y en la ANARQUÍA, su querida hija, compañera nuestra, que es y ha sido perseguida por los político-burgueses, y nació del seno de la verdad; padeció bajo el poder de todos los gobiernos, por los que ha sido maltratada, escarnecida y deportada; descendió à los lóbregos calabozos y de ellos ha venido para emancipar al proletariado, y está sentada en el corazón de los Anárquico-Colectivistas, y desde allí juzgará à todos sus enemigos; creo en los grandes principios de Autonomía, Federación y Colectivismo; detesto los privilegios, la propiedad individual y los políticos perdurables.—*C. R. obrero*.

El Consejo Administrativo de la Union del Campo à las Secciones adheridas

CIRCULAR N.º 2.

Honrados hijos del trabajo: SALUD.—Nuestra importante Unión ha recobrado sus perdidas fuerzas, y esperamos que todos, con mas energía si cabe, seguireis formando parte de ella hasta ver realizado nuestro bello ideal.

Es de gran necesidad para la buena marcha y engrandecimiento de la misma, que las Secciones manden con la brevedad posible, las que aun no lo han verificado, los atrasos que son en deber à este Consejo Administrativo, por hallarse tan escaso de recursos, debido à las causas que todos conocéis.

Remitid la estadística con arreglo al art. 10 de los Estatutos de Unión, para completar nuestros trabajos, sin cuyo requisito, nos veremos imposibilitados de llevarlos a cabo.

Las Secciones que han recibido un volante con nuestra dirección, se servirán contestar, como así mismo los compañeros que hayan recibido cartas de propaganda. A todos les recomendamos el sostener activa correspondencia con este Consejo.

Recomendamos à todas las Secciones la necesidad de estar representadas en el Congreso Regional extraordinario, por ser de gran importancia para la Federación.

Las Secciones que aun no han abonado las cantidades que adeudan por suscripciones ó paquetes á *La Autonomía*, las satisfagan á este Consejo, pues solo en folletos se incautó el secretario Francisco Saenz, la suma de 525 pesetas.

Confiamos del buen criterio de las Secciones el cumplimiento de su deber.

Recibid un abrazo fraternal de los que os desean
S. P. R. S.—Por A. del C.—*El Secretario.*

REMITIDO

Compañero Dr. de La Federación Igualadina.
Salud: Ruego la inserción en su ilustrado periódico las siguientes líneas:

Habiendo leído mi nombre en el periódico *La Democracia*, semanario que se publica en esta ciudad, número 34 correspondiente al 28 del actual; en que según se expresa, en la reunión que celebró el Ateneo Igualadino de la clase obrera al día 21 del corriente, tuvo á bien nombrarme de la comisión á que debe contestar por orden del gobierno á las preguntas del Cuestionario, sobre el estado y necesidades de la clase obrera; y con grande satisfacción doy las mas expresivas gracias á las personas que tuvieron la amabilidad de nombrar mi humilde persona; pero en cambio debo declarar, que yo de ninguna manera puedo aceptar el cargo que se me ha confiado, porque la experiencia y los años en que cuento de existencia me han demostrado, que los trabajadores no podemos esperar nada del Estado, y mas considero á los gobiernos impotentes para resolver la cuestión del infeliz trabajador. Y convencido de lo que he expresado es una verdad, y creo de ningún modo equivocarme, digo: que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos.—Pablo Font y Poch.

Igualada 30 de Setiembre de 1884.

APUNTES HISTÓRICOS

POLONIA NUEVAMENTE MARTIRIZADA

(Continuación.)

Curioso es el dictámen del gobernador de Podolia, del cual transcribimos este párrafo:

«Hay tres clases de nobles: los nobles propietarios; los nobles domésticos, labradores y artesanos; y los nobles de las ciudades, artistas, abogados, etc. Y es esencial no atenerse á la primera clase, sino echar mano de las de las otras dos para despoblar el país de esas gentes perniciosas.»

El 18 de Abril de 1832 el ministro del Interior contestaba lo siguiente á tan inicuas palabras:

«S. M. se ha dignado, al confirmar los reglamentos acordados, añadir de su propia mano:

»Estos reglamentos deben servir no solamente para el gobierno de Podolia, sino para todos los gobiernos occidentales de Witna, Gradno, Witebsk, Mohilew, Rialystok, Minsk, Wolhynia y Riow: lo que hace entre todos *cuarenta y cinco mil familias.*

»Los ex-nobles que no son propietarios y que no tienen rentas ni ocupación, fija, serán conducidos á la línea del Cáucaso entre cosacos é inscritos en sus filas; y como en adelante formarán parte de las tropas cosacas, su colonia no debe tener relación alguna con las de los otros ex-nobles polacos.»

Véase, además, lo que decía, en un refinamiento de barbarie, el ministro ruso, en un despacho del 26 de Agosto, dirigido tambien al gobernador de Podolia:

«Si los nobles polacos no se hallan dispuestos á dejarse *trasplantar*, estais autorizado para obligarlos por fuerza.»

El emperador añadía á todas estas infamias, que «los nobles de segunda clase se pusieran aparte para ser incorporados en los regimientos de cosacos para que no tuvieran relaciones con las colonias de sus compatriotas.»

Pero este hecho no revela bastante el despotismo ruso. Aún hay decretos más terribles, que llegan á lo inconcebible.

En 19 de Febrero de 1832 el emperador de Rusia decretó que la autoridad se apoderase de los niños de siete á diez y seis años, huérfanos, ó hijos de padres pobres, y los mandara á Rusia.

Horrorosas escenas presencié Polonia con este motivo.

Los soldados y la policía se apoderaban á viva fuerza de los niños, entrando tambien en las casas y arrebatándoles con la mayor violencia de entre los brazos de sus desoladas familias.

Llevábanseles de noche en carros escoltados por cosacos.

Uno de los convoyes salió el 17 de Mayo á medio día, y una escena horrorosa se presentó ante los ojos de los varsovianos.

Las madres corrían enloquecidas detrás de las carretas, dando alaridos. Hubo muchas que para detener su marcha, se arrojaban debajo de las ruedas, de donde las sacaba brutalmente la rusa soldadesca. Una de ellas prefirió dar muerte á su hijo antes que entregarlos á aquellos verdugos.

El día 18 fueron víctimas de su ferocidad los aprendices de las tiendas y cuantos niños encontraron en las escuelas de instrucción primaria.

Mas de la mitad de aquellas infelices criaturas murieron por el camino de Rusia, abandonando los cosacos que los escoltaban al que consideraban demasiado débil para llegar a la próxima parada.

Los que pudieron soportar el viaje fueron repartidos en los regimientos y colonias militares del norte de Rusia.

No obstante las *trasplantaciones*, el robo de niños y otros crímenes; no dejaban de continuar los rusos persiguiendo y matando á quien les parecia sin consideración de ninguna clase, (*)

(*) Véase los números 75, 78 y 79.

ANUNCIOS

Fío IX ante la historia

Su vida política y Pontificia, sus devaneos, intrigas, destemplanzas, locuras y crímenes, por Leon Taxil—Traducción española adornada con magníficas láminas! Puntos de suscripción: Barcelona, en la Administración á cargo de los Sres. Bosch, Acha y Compañía, carretera real, número 43, Sans; y en esta ciudad al correpondal José Mestre, S. Agustín 50.—Igualada.

La Lucha Obrera

Se publica todos los sábados.—Un trimestre, céntimos de peseta.—Un paquete de 25 números una peseta.—Números sueltos cinco céntimos de peseta.—Administración: Orzán, 59.—CORUÑA.

Igualada.—Imprenta de Mariano Abadal.

Diputación de Barcelona. Xarxa de Municipis